

“Pericón Nacional”, la tradición de bailar

Es la danza típica que bailan los alumnos uruguayos en su último año de educación primaria. Es casi un ritual que marca el final de una gran etapa. Todos disfrutan con el pericón: alumnos, padres y maestros. Se instaló en las escuelas como un “bien inmaterial y colectivo” y ya son muchas las generaciones que por costumbre lo han bailado. Es sinónimo de fiesta y de encuentro. Una danza rioplatense pero con raíces europeas que se mantiene vigente con toda su gracia como una manifestación cultural.

Gonzalo, el alumno más alto del grupo, se acercó preocupado: “Maestra, no voy a poder bailar porque faltó mi compañera”, recuerda Alicia Rabechi (47 años), una maestra de enseñanza primaria que ha acompañado a los alumnos en la preparación del pericón durante quince años. Eso ocurre cuando el alumno tiene doce o trece años que es cuando finaliza su etapa escolar (sexto año de educación primaria). En el momento de comenzar el baile, en el acto de clausura de cursos, el alumno casi se queda sin bailar.

“Quedate tranquilo, me consigo un pañuelo y lo bailo contigo”, le dijo ella. Cuando salieron, todos los padres aplaudieron y la maestra, que ya llevaba muchos años de trabajo, sintió una gran emoción porque era la primera vez que bailaba el pericón. Siempre lo ensayó, pero nunca lo había bailado. Fue un gran regalo “inesperado e improvisado” con la intención de que el alumno pudiera bailar. “Hasta hoy, me cruzo con él y lo recordamos”, señala.

Fabiana Vascony (48 años), otra maestra, está convencida de “que la escuela es y será el lugar donde se desarrolle esta danza”. En su experiencia, para hacer las figuras que forman la coreografía de la danza, se eligen según la habilidad de cada uno. “Los ensayos empiezan por lo general en noviembre y se extienden hasta la fiesta de cierre de cursos”, acota.

En Uruguay, el Pericón Nacional es una danza folclórica que por tradición se baila en el sexto año de la escuela, al final del ciclo escolar. Las mismas maestras son quienes orientan a los alumnos en los ensayos de la danza. Aunque no se conoce muy bien desde cuándo se baila, actualmente, por costumbre se danza en el acto de clausura. Simboliza el fin de una etapa para el alumno. “Pero si la institución, previo al acto, realiza un festival o algún encuentro cultural, se aprovecha la ocasión y se baila”, cuenta Fabiana.

El título “Pericón Nacional” surgió a partir de la partitura



que creó el músico y compositor uruguayo Gerardo Grasso, quien escribió un pericón para piano y que estrenó con mucha aceptación el 3 de agosto de 1887, en la Escuela de Artes y Oficios.

El nombre podría tener su origen en «Perico», que denominaba al personaje que dirigía la coreografía del baile. Teresa Arias (69 años), profesora de música, explica que con el paso del tiempo, esa suerte de maestro de ceremonia tomó el nombre de “bastonero” y es “quien guía los movimientos en el baile, se encarga de dar la orden de cambio de figura en la coreografía”.

Puramente folclórico

El pericón que se baila en las escuelas forma grandes ruedas con figuras hacia adentro y hacia afuera, generándose cadenas entre las parejas, aunque creando la sensación de “colectivo” en el grupo para formar las figuras. Básicamente, la danza consiste en un conjunto de parejas (generalmente ocho) que se mueven de manera suelta e interdependiente.

Proviene del medio rural europeo del siglo xviii y llegó a América, experimentando transformaciones y adquiriendo particularidades rioplatenses. En su trayecto evolutivo fue danza de salón, pero no perdió su arraigo en el entorno del campo.

La costumbre de realizar

festivales en los que se exhiben algunas tradiciones a los vecinos que concurren aún perdura. Principalmente en las escuelas rurales del interior del país que siguen siendo el centro cultural de las zonas.

Teresa cuenta que el pericón, junto a otras músicas y otras danzas integra “la vertiente de música tradicional” del repertorio uruguayo. En los planes de educación secundaria, recibe la denominación de “música criolla o tradicional”. Esta asignación se debe a que este tipo de música identifica a un pueblo o a una región. La maestra señala también la diferencia entre “el ritmo pericón”, ya que existen muchos pericones, y el Pericón Nacional que creó Gerardo Grasso.

Una canción, un baile

«Soy hombre firme y sin vueltas / y además, bastante apuesto / si usted se quiere casar / aquí me tiene dispuesto», dice el bailarín y ella le responde: «No me haga reír sin ganas / con esta pobre entrada / que usted pa’ casarse / da más vuelta que calesita». El cuarteto lo recitó Florencia (12 años) con su compañero cuando bailó el pericón el año pasado en la escuela.

Para ella, ese fue uno de los instantes del baile en los que más se divirtió. Aunque también recuerda el momento de coordinar los pies con su compañero Matías, para hacer los pasos, mover las manos o hacer ciertos gestos. “Nos



perdíamos y necesitábamos empezar todo de nuevo”, advierte. “Pero aun así, lo disfruté mucho porque fue mi último baile en la escuela”, dice.

Sobre el final del baile se hace la figura del pabellón nacional, que se forma con los pañuelos blancos y celestes que llevan sobre sus hombros los bailarines. Una pareja lleva pañuelos amarillos, simbolizando el sol de la bandera. Al grito de “¡Viva la patria!” se forma el pabellón.

Puro entusiasmo

Los ensayos requieren tiempo. Por eso se debe iniciar la preparación con al menos un mes de anticipación, explica Alicia. En su salón de clase dedica en primera instancia a escuchar la música, para que el oído se adapte a ese sonido que no forma parte de sus vidas cotidianas. “Es importante aprender a identificar los instrumentos e incentivar al alumno a la aprehensión del sonido, es decir, apropiarse de la música, dejar que les penetre en el corazón”, afirma.

“El pericón es un baile en pareja que además requiere contacto con el otro”, cuenta. Por lo tanto el primer día en que salen al patio de la escuela a ensayar, se los forma por orden de altura: una fila de niñas, otra de varones y se van armando las parejas.

El objetivo es despertar el entusiasmo en los alumnos, dice. “Que se sientan parte de ese recuerdo en el último

año escolar”. Así, ellos comienzan a concientizarse de su crecimiento, de que ya no volverán a esa escuela que ha sido su casa por tantos años, llevándose vivencias y recuerdos compartidos y colectivos que formarán parte de su historia de vida. La danza está instaurada socialmente. Se baila a pedido de las familias o de la comunidad pero “no se obliga a bailarlo”, aclara Alicia.

Luego de formar las parejas, si faltaran niños se pide auxilio a los de quinto grado. Ese fue el caso de Emilia (12 años), quien bailó el pericón por tercera vez en su vida el año pasado, y le gustó. Fue su último año en la escuela primaria, pero el anterior, cuando estaba en quinto, la invitaron a participar para completar el grupo porque faltaban compañeras y no llegaban a formar todas las parejas.

La primera vez que lo bailó tenía cinco años. Sonriente, dice que “ensayar es lo que más le gustó” porque se divirtió mucho con sus compañeros. Y el momento más emocionante fue el final del baile, cuando el bastonero gritó: “¡Viva la patria!”.



Más detalles...

Musicólogos como Lauro Ayestarán o Carlos Vega sostienen que el pericón tendría su origen histórico en la contradanza europea. Estaría dentro de las llamadas danzas evolucionadas, junto al cielito y a la media caña. Como estilo musical podría ubicarse como una variedad del cielito.

Llegó a América desde el ambiente rural, expandiéndose y adquiriendo variedades coreográficas con el paso del tiempo. En sus inicios fue danza de salón y luego retornó al campo.

En Uruguay se la identifica como Pericón Nacional al igual que en Argentina, aunque en 2007, el Congreso de la Nación Argentina declaró al pericón "patrimonio inmaterial de la Argentina y danza nacional argentina".

Endiciembre de 2008 se realizó en Canelones (Uruguay) el "Gran Pericón", para homenajear los 180 años del pabellón nacional. Unas mil doscientas parejas, en ciento ochenta cuerpos de baile, lo danzaron en las calles de la ciudad capital. Fue la oportunidad para entrar en el registro del Libro Guinness de los récords.

Lee el artículo y escúchalo online:

DEUTSCH

<http://www.veintemundos.com/magazines/209-de/>

ENGLISH

<http://www.veintemundos.com/magazines/209-en/>

FRANÇAIS

<http://www.veintemundos.com/magazines/209-fr/>

